

MISA POR LAS FAMILIAS
DOMINGO 30 DE AGOSTO DE 2015

En nuestras familias es bonito y está muy bien celebrar los acontecimientos de la vida: cumpleaños, fiestas familiares, con regalos y señales de fiesta.

Necesitamos signos para mostrar nuestra alegría y cariño, pero lo importante no son las cosas con las que celebramos, sino el corazón y el cariño que ponemos en las celebraciones.

Y es que en la vida, lo más importante es lo que sale de adentro. Lo de afuera, lo exterior, puede incluso estar teñido de hipocresía y falsa apariencia.

Jesucristo nos enseña que Dios mira el corazón del hombre buscando su pureza espiritual, lo que importa es lo que sale del corazón dando testimonio con nuestra vida.

1ª. LECTURA: (Dt 4, 1-2. 6-8)

Estas palabras de Moisés nos preparan para lo que luego escucharemos en el Evangelio: el cumplir la voluntad de Dios y practicar su verdad en nuestra vida.

SALMO RESP.: (14, 2-5)

R. Señor, ¿quién habitará en tu Casa?

2ª. LECTURA: (St 1, 17-18. 21b-22. 27)

El apóstol Santiago es muy concreto y terminante: es preciso escuchar y abrirse plenamente a la Palabra de Dios, pero es también preciso ponerla en práctica en nuestras vidas.

EVANGELIO: (Mc 7, 1-8. 14-15. 21-23)

El Señor me dice en esta lectura, que mi corazón es un punto importantísimo en mis acciones y decisiones, que de mi corazón depende lo bueno o lo malo que yo pueda hacer o decir.

El Señor me dice, que estoy en comunión con El, cuando hay pureza en mi corazón.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

A cada una de las peticiones responderemos orando:

"transforma nuestro corazón "

Padre bueno, te pedimos por la Santa Iglesia y el Papa Francisco, para que todos los hombres escuchemos en su magisterio, la expresión concreta de tu Ley, oremos...

Padre santo, te pedimos por nuestros Obispos y sacerdotes, para que el testimonio de sus vidas acreciente nuestra fe, se mantenga viva nuestra esperanza y crezcamos en el amor, oremos...

Padre todopoderoso, te pedimos por nuestra patria, por todos: gobernantes y gobernados, para que ninguna de nuestras leyes se contraponga con la Ley de Dios y para que su compromiso sea la construcción del bien común, oremos...

Dios de todo consuelo, te pedimos por los niños de todo el mundo: por nuestros hijos, por los que sufren enfermedad, guerras, abandonos, falta de techo, los que trabajan, los marginados, para que encuentren en nosotros verdaderas entrañas de misericordia ante su sufrimiento, oremos...

Dios rico en misericordia, te pedimos por las familias, para que vivamos verdaderamente el espíritu profundo de la Ley del Señor que es la Ley del Amor, construyendo una comunidad de servicio mutuo, oremos...

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS:

Junto al pan y el vino presentemos a nuestro Padre nuestro corazón de familia creyente para que sirvamos con amor a quienes más nos necesitan.

También te ofrecemos una imagen de María, porque el evangelio cuenta que ella guardaba todo en su corazón. Quisiéramos un corazón dispuesto y puro como el de ella.

COMUNIÓN:

Pan y vino sobre el altar fueron ofrenda de amor. Ahora son tu cuerpo y su sangre, Señor, para nuestra comunión contigo y los hermanos, que aquí celebramos y con quienes en la semana viviremos.

Nos acercamos a comulgar, cantando....

COMUNIÓN ESPIRITUAL:

Hermanos:

Todos aquellos que no han podido acercarse a recibir a Jesús Sacramentado, pueden hacer la Comunión Espiritual rezando la siguiente oración:

Creo Señor mío que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar.

Te amo sobre todas las cosas y deseo ardientemente recibirte dentro de mi alma; pero, no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si te hubiese recibido, me abrazo y me uno todo a Ti;

Oh Señor, no permitas que me separe de Ti.

DESPEDIDA:

Señor Jesús tu viniste a mostrarnos cómo vive un verdadero hijo de Dios, cómo piensa, qué sentimientos cultiva, qué proyectos y objetivos persigue, cuáles son sus valores, donde está el mal y cómo sanarlo, cómo amar también a quienes nos ofenden y perjudican, cómo sobrellevar sufrimientos, contrariedades y la misma muerte. Ayúdanos a valorar tus enseñanzas, a asumir tus criterios y a actuar como tus verdaderos discípulos. Amén